

La cooperación internacional China en el continente africano: el caso de Angola

Autor/a: LING YAN 闫领

Universidad de Valladolid

Tutor: Jové Sandoval, Félix

Departamento de Filosofía y Letras

Universidad de Valladolid

Curso 2019-20

Máster en Cooperación Internacional para el Desarrollo



Título: La cooperación internacional en el continente africano: el caso de Angola

Resumen

El Estado chino se ha convertido, en los últimos años, en un estudio de caso en relaciones internacionales con respecto a su comportamiento hacia otros actores estatales y la metamorfosis que este comportamiento ha estado causando en su política exterior. La presente investigación tiene como objetivo analizar los intereses reales de la República Popular de China en Angola, a través de su relación de cooperación bilateral. La investigación tiene como objetivo aclarar el enfoque de un socio no occidental, China, que no requiere contrapartes políticas en el desarrollo de su cooperación, tiene objetivos concisos y específicos, aprovechando la relación de cooperación con Angola. Se utilizarán enfoques teóricos (neorrealismo, neoliberalismo, en la variante de la perspectiva de la interdependencia compleja y el institucionalismo), que logran explicar cómo algunos factores estructurales influyen en las decisiones y sus consecuencias. Finalmente, este marco teórico también permitirá aprender sobre la política exterior de China, sus intereses internos, sus prioridades, motivaciones e instrumentos. También se analizará la relación de cooperación entre los dos estados, China-Angola.

Palabras clave

Cooperación internacional entre China y Angola, relaciones comerciales entre África y China, desarrollo económico de Angola

Abstract

The Chinese state has become, in recent years, a case study in international relations regarding its behavior towards other state actors and the metamorphosis that this behavior has been causing in its foreign policy. This research aims to analyze the real interests of the People's Republic of China in Angola, through its bilateral cooperation relationship. The research aims to clarify the approach of a non-western partner, China, which does not require political partners in developing its cooperation, has concise and specific objectives, taking advantage of the cooperative relationship with Angola. Theoretical approaches (neorealism, neoliberalism, in the variant of the perspective of complex interdependence and institutionalism) will be used, which manage to explain how some structural factors influence decisions and their consequences. Finally, this theoretical framework will also allow learning about China's foreign policy, its internal interests, its priorities, motivations and instruments. The cooperation relationship between the two states, China-Angola, will also be analyzed.

Keywords

International cooperation between China and Angola, trade relations between Africa and China, economic development of Angola

Índice de contenidos



1.1	INTRODUCCION.....	6
1.2	JUSTIFICACIÓN.....	8
1.3	OBJETIVOS.....	9
1.4	METODOLOGÍA.....	10
	CAPÍTULO 1 - MARCO TEÓRICO: LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA REPÚBLICA POPULAR DE CHINA EN ANGOLA.....	12
1.	MODELO TEÓRICO Y CONCEPTUAL DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES.....	13
2.	La importancia de la política exterior: trayectoria y desafíos. Análisis de la política exterior de China en Angola.....	14
3.	Análisis del poder variable en la matriz de política exterior y relaciones internacionales	18
	CAPÍTULO 2-COOPERACIÓN BILATERAL ENTRE CHINA Y ANGOLA.....	23
1.	HISTORIA DE LAS RELACIONES ENTRE CHINA Y ÁFRICA.....	23
2.	La importancia de la cooperación sur-sur para la relación entre China y África.....	25
3.	FORO DE COOPERACIÓN CHINA-ÁFRICA.....	26
4.	RELACIONES ECONÓMICAS ENTRE CHINA Y ÁFRICA.....	27
5.	INVERSIONES CHINAS EN EL CONTINENTE AFRICANO.....	29
6.	LA PERCEPCIÓN DE ANGOLA.....	31
7.	PERSPECTIVAS FUTURAS DE LA RELACIÓN DE COOPERACIÓN.....	32
7.1	Las consecuencias de la relación de cooperación a corto y largo plazo.....	32
7.2	El impacto cultural.....	33
7.3	Impacto económico.....	34
7.4	El impacto del expansionismo comercial chino: su importancia.....	36
	CONCLUSIONES.....	38
	Bibliografía.....	46

Índice de ilustraciones

Ilustración 1: Mapa de África situando Angola.....	12
Ilustración 2: Recursos de Angola.....	15
Ilustración 3: Exportaciones de África hacia China en 2010.....	19
Ilustración 4: Inversión de China en África y Angola.....	24
Ilustración 5: Cumbre de Beijing de Foro de Cooperación China-África Celebra Reunión de Mesa Redonda Xi Jinping Preside Aprobar Declaración de Beijing y Plan de Acción de Beijing.....	26
Ilustración 6: Incremento de exportaciones de África.....	28
Ilustración 7: Inversión de China en África desde el año 2010.....	30
Ilustración 8: Angola: 44 años de independencia y hermandad con Cuba.....	32
Ilustración 9: Los angoleños son un pueblo muy religioso y más de la mitad de la población es católica.....	34
Ilustración 10: Fábrica de Angola.....	37

1.1 INTRODUCCION

El Estado chino se ha convertido, en los últimos años, en un estudio de caso en relaciones internacionales con respecto a su comportamiento hacia otros actores estatales y la metamorfosis que este comportamiento ha estado causando en su política exterior.

La República Popular de China, desde su fundación, ha aplicado y desarrollado una política de independencia, autonomía y paz, que permite algunos enfoques externos, como resultado de su reposicionamiento en el sistema internacional como una potencia regional y global, y cuya proyección hegemónica regional lo ubica muy bien por encima del resto de los miembros de BRIC, llevándolo, según muchos, al estado de superpotencia mundial.

La presencia de China en África es una demostración de este ascenso histórico de un gigante dormido. De hecho, hasta el final de la guerra fría, China estuvo marcada por un relativo aislamiento, y ha mostrado cada vez más, a comienzos del milenio, un gran interés en su proyección internacional.

Desde un estado con relativo aislamiento en el sistema internacional, la República Popular de China se convertiría en un socio privilegiado y único, al contraer lazos de cooperación con varios países del mundo.

Para un análisis cuidadoso de la política exterior de China, es necesario comprender primero su formulación, que implica un proceso complejo entre los agentes y la estructura, en una visión pragmática del sistema internacional. La conceptualización de la política exterior en sí misma es ambigua, y a menudo revela algunas idiosincrasias. Sin embargo, se entiende esencialmente como una herramienta indispensable en el posicionamiento de los actores en el sistema internacional.

La política exterior corresponde a un conjunto de objetivos, estrategias e instrumentos que los responsables de la toma de decisiones con autoridad eligen y aplican a entidades fuera de su jurisdicción, así como sus resultados no deseados. Ahora, analizar la política exterior se ha convertido en un área disciplinaria compleja de las relaciones internacionales, con múltiples variables, respectivamente, para los actores, los niveles de análisis y los resultados.

En resumen, podemos designar la política exterior como un área integral que tiene como foco principal, cuestiones tales como: economía, cultura y seguridad, y los objetivos se basan principalmente en intereses internos. La República Popular de China ha llevado a cabo una política exterior muy diferente a la de otros estados comparables en términos de concentración de poder en el sistema internacional. Aparentemente influenciado por factores endógenos, de los cuales debemos enfatizar los aspectos culturales, económicos, sociales y políticos, que influyen significativamente en la posición de los líderes chinos en el escenario internacional.

La política exterior de China esencialmente define el sistema normativo de acuerdo con sus motivaciones internas, que reflejan la salvaguardia y la supervivencia de la propia nación, promoviendo el desarrollo y la paz, combatiendo la hegemonía estadounidense a nivel mundial y la japonesa a nivel regional, impulsando la estabilidad económica, desarrollo de la cooperación entre Estados, persistencia en su independencia y autonomía, respeto por la igualdad y los principios de coexistencia pacífica, y oposición al imperialismo y al colonialismo. A nivel multilateral, China se ha asumido como un fuerte impulsor de los bloques de integración regional, integrándose en organizaciones como la Organización de Cooperación de Shanghai y la ASEAN.

Estos signos de aparente multilateralismo han estado impulsando la política exterior de China hacia la apertura al sistema internacional. Sin embargo, en la coyuntura actual de dependencia energética, el interés nacional chino apunta a garantizar el nivel de crecimiento económico, a través del acceso a los recursos energéticos, a su vez, el interés nacional ayuda a implementar el nacionalismo y legitimar la presencia del Partido Comunista Chino. Esto se refleja en dos objetivos cíclicos principales: garantizar la búsqueda de recursos naturales, objetivos que resultan en una política exterior audaz con presencia en varias partes del mundo; y la búsqueda de estabilidad regional, esencial para el mantenimiento de este crecimiento, se refleja en una postura mucho más pragmática de China en relación con sus vecinos.

De hecho, con el cambio de siglo, la política exterior de la República Popular de China ha ganado cierta sofisticación y cierto pragmatismo con respecto a la protección externa de sus intereses. La política exterior de China se describe estratégicamente y tiene objetivos coherentes. Para satisfacer sus intereses internos, utiliza la diplomacia

económica, que permanece activa en los niveles multilateral y bilateral, combinando así el uso del poder blando y el poder duro, como una forma de satisfacer los intereses reales de *realpolitik*. Además, y según la Academia de Ciencias Sociales de China, la política exterior de China a lo largo de los años ha desarrollado una estrategia internacional que se llama la Estrategia de la “Paloma de la Paz”. La diplomacia china utiliza los cinco principios de coexistencia pacífica (igualdad, beneficio mutuo, no agresión, no injerencia en los asuntos internos de otros Estados y respeto mutuo por la soberanía).

China se presenta a otros estados con una postura de no interferencia en los asuntos internos, y como un estado que defiende las relaciones de beneficio mutuo. De hecho, estas llamadas relaciones mutuamente beneficiosas brindan a las autoridades chinas apoyo estratégico y político en ciertas regiones de interés. Su posición de no injerencia en los asuntos internos de un estado significa que China conquista algunos estados.

El enfoque actual de la política exterior china en el continente africano se refleja principalmente en las preocupaciones internas. China destaca varios aspectos positivos en el continente africano: obviamente, los recursos naturales parecen ser primordiales, pero la profundización de la relación sur-sur es igualmente importante. En el ejercicio de su política exterior en el continente africano, China enfatiza algunos principios a seguir: igualdad, beneficios mutuos, no injerencia en los asuntos internos y el principio de una China, es decir, el no reconocimiento de Taiwán es el único requisito impuesto por China en el continente africano.

1.2 JUSTIFICACIÓN

La elección de África como centro de interés en la política exterior de China, concretamente en Angola, se debe, por un lado, al hecho de que un país como China se ha convertido en un modelo de referencia, y en un socio excepcional del mundo actual, que, con su política exterior, ha adoptado una geometría capaz de aplicarse en diferentes aspectos, o continentes, para satisfacer sus necesidades internas. Por otro lado, también realizamos una relación con el continente africano, específicamente Angola, donde sus vastos recursos energéticos, de valor estratégico, juegan un papel

central en cualquier economía en desarrollo. Y donde su asociación estratégica con la República Popular de China le brindaría tales beneficios.

Angola tiene una población de 20.82 millones, el pueblo angoleño tiene una diversidad cultural y étnica, y la sociedad angoleña puede verse de manera heterogénea. Sin embargo, al mencionar el continente africano y específicamente a Angola, es necesario comprender inicialmente el proceso de descolonización, ya que la historia reciente de África y, en consecuencia, de Angola comienza con la desaparición del colonialismo establecido por los europeos. En esta perspectiva, es importante mencionar que Angola fue una de las colonias del imperio colonial portugués hasta la fecha de su independencia en 1975. Este contexto histórico influiría en el territorio angoleño, contribuyendo así al desarrollo de varios reclamos nacionalistas, que encontraron en el régimen del Estado Nuevo, fuerte persecución y oposición.

Los años posteriores a la independencia de Angola (1975) estuvieron marcados por varios conflictos. Angola en el período posterior a la independencia estaba experimentando una situación económica de crisis profunda, agregando inestabilidad política y la emigración de colonos, como consecuencia de la guerra, estos factores y otros condujeron a una recesión en Angola, que duró décadas. El primer proceso electoral en Angola fue, en realidad, un fracaso, pero sin embargo sirvió principalmente para comprender un proceso de transición política, del mismo modo que son importantes para comprender el choque entre dos fuerzas beligerantes.

Angola está constituida actualmente por un sistema político presidencial. Angola es potencialmente uno de los países más ricos del continente africano, a pesar de las cicatrices innegables debido a más de tres décadas de guerra civil. El potencial de la economía de Angola radica principalmente en sus amplias reservas de diamantes, petróleo, reservas marinas y su enorme capacidad hidroeléctrica. Inicialmente, este crecimiento económico se debió principalmente a las exportaciones de café y al desarrollo de la industria petrolera.

1.3 OBJETIVOS

La presente investigación tiene como objetivo analizar los intereses reales de la República Popular de China en Angola, a través de su relación de cooperación bilateral.

La investigación tiene como objetivo aclarar el enfoque de un socio no occidental, China, que no requiere contrapartes políticas en el desarrollo de su cooperación, tiene objetivos concisos y específicos, aprovechando la relación de cooperación con Angola.

En esta relación de cooperación, el socio asiático que tiene la capacidad de implementarse en el continente africano parece tener como estrategia su proyección a nivel internacional, en todo el continente africano, con el objetivo de desarrollar su expansionismo comercial, donde Angola puede obtener algunos beneficios en esta relación cooperativa.

Teniendo en cuenta las realidades descritas anteriormente, esta investigación puede ser una contribución importante al estudio de las relaciones internacionales, es decir, en términos de relaciones bilaterales entre dos actores importantes en el sistema internacional y en la formación de preferencias en términos de política exterior. En este sentido, la pregunta inicial para esta disertación particular será: ¿Cuáles son los intereses reales de la República Popular de China en cooperación con Angola? Basándose en esta preocupación teórica, este trabajo busca, por lo tanto, proporcionar un análisis coherente y crítico capaz de ofrecer una visión articulada de los siguientes aspectos:

- ¿Cuáles son los intereses de la República Popular de China en África, concretamente en Angola?
- ¿Cómo se diseñó la arquitectura de la política exterior china en Angola?
- ¿Cuáles son las perspectivas futuras para la relación de cooperación entre China y Angola?

1.4 METODOLOGÍA

Para una mejor formulación del tema en cuestión, se abordarán algunos conceptos fundamentales a la luz de las corrientes teóricas de las relaciones internacionales. Se utilizarán enfoques teóricos (neorrealismo, neoliberalismo, en la variante de la perspectiva de la interdependencia compleja y el institucionalismo), que logran

explicar cómo algunos factores estructurales influyen en las decisiones y sus consecuencias. Finalmente, este marco teórico también permitirá aprender sobre la política exterior de China, sus intereses internos, sus prioridades, motivaciones e instrumentos. También se analizará la relación de cooperación entre los dos estados, China-Angola.

Se realizará una interpretación y reflexión sobre los hechos para obtener una posición sobre los resultados finales. Este trabajo también incluye una contribución del método histórico en el sentido de que se analizarán algunos hechos históricos importantes. Este trabajo esencialmente tiene datos secundarios, se realizó un análisis fundamentalmente documental, basado en la colección de libros, documentos oficiales, sitios web oficiales, artículos científicos y otras fuentes.

CAPÍTULO 1 - MARCO TEÓRICO: LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA REPÚBLICA POPULAR DE CHINA EN ANGOLA

El primer capítulo analizará las teorías de las relaciones internacionales, a través de conceptos y enfoques teóricos. En este capítulo, se abordarán dos teorías primordiales, el neorrealismo y el institucionalismo. Se llevará a cabo un enfoque para el análisis de la política exterior de la República Popular de China en Angola, iniciado por un enfoque tradicional llevado a cabo por el realismo clásico.

Este mismo enfoque se analizará a través de la teoría neorrealista del teórico Kenneth Waltz, se dará énfasis a las prioridades y motivaciones de la política exterior de China, así como a los enfoques estructurales en particular, a la distribución del poder, los intereses y las motivaciones internas de la República Popular de China (Delgado, 2012).

Ilustración 1: Mapa de África situando Angola



Fuente: *Paraviajar.com*

En este capítulo, se resaltarán los elementos de implementación de la política exterior de China en Angola, enfatizando el poder duro y el poder blando. Después del enfoque inicial, a través del realismo clásico y más profundamente a través del neorrealismo, se hace un análisis de la cooperación e interdependencia que existe entre China y Angola, a través del institucionalismo de Robert Keohane y Joseph Nye. En esta teoría, se hará hincapié en la cooperación y la interdependencia entre los estados, así como en la incorporación del concepto no normativo del poder blando por parte del teórico institucionalista Joseph Nye.

1. MODELO TEÓRICO Y CONCEPTUAL DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Las teorías de las relaciones internacionales han contribuido a nivel epistemológico a comprender tanto el comportamiento de los estados como la conducción de sus políticas exteriores. Con respecto al tema bajo la presente investigación, pudimos encontrar suposiciones de las relaciones existentes con los Estados en la antigua China, en los escritos de Confucio y en la India en el código Manu. En Occidente, la teoría de las relaciones internacionales nos lleva a una herencia intelectual de Aristóteles y Maquiavelo, una herencia más imponible de Grecia y Roma.

En el período comprendido entre el final de la Guerra de los Treinta Años (1648) y el comienzo de la Primera Guerra Mundial (1917), vemos el nacimiento de una política de equilibrio, a través del equilibrio de poder, diplomacia, alianzas y leyes. nivel internacional, con casi todo el pensamiento político centrado en el Estado nacional soberano. De hecho, hasta 1914, los teóricos internacionales asumieron casi por completo que la estructura de la sociedad internacional era inalterable y que la división del mundo en estados soberanos era necesaria y natural.

Desde finales de los años cuarenta, ha sido posible verificar el desarrollo de las metodologías y técnicas de investigación, que contribuyeron al desarrollo de la teoría. Con los años sesenta, hubo una considerable expansión de interés en el análisis teórico y en su validación a través de metodologías como el análisis de contenido y las correlaciones bivariadas y multivariantes. La teoría de Las relaciones internacionales está diseñada para formular métodos y conceptos que permitan comprender la naturaleza y el funcionamiento del sistema internacional, así como para explicar los fenómenos más importantes que dan forma a la política mundial. Necesitamos un

cuerpo particular de teorías para comprender un universo específico de actividad humana cuya característica es desarrollarse más allá de las fronteras nacionales, en el espacio poco conocido en el que las acciones, interacciones, conflictos y negociaciones tienen lugar al margen de la jurisdicción de los Estados: el espacio internacional (Domínguez, 2018).

La teoría y la evolución de las perspectivas teóricas buscan responder a los problemas derivados de los procesos acelerados de cambio transformacional en las sociedades, que a su vez determinan la evolución del proceso dinámico de ampliación gradual del objeto.

2. LA IMPORTANCIA DE LA POLÍTICA EXTERIOR: TRAYECTORIA Y DESAFÍOS. ANÁLISIS DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE CHINA EN ANGOLA

Como enfoque teórico, el análisis de la política exterior comenzó en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial. La política exterior se ha convertido en un área de estudio compleja, que implica múltiples variables con respecto a los niveles de análisis, actores, procesos y resultados. No existe una definición consensuada sobre el concepto de política exterior, tradicionalmente se relaciona con los Estados y otros actores. Así, la política exterior termina proyectando objetivos e intereses internos en el exterior, siendo considerada una herramienta clave en el posicionamiento de los actores en el sistema internacional.

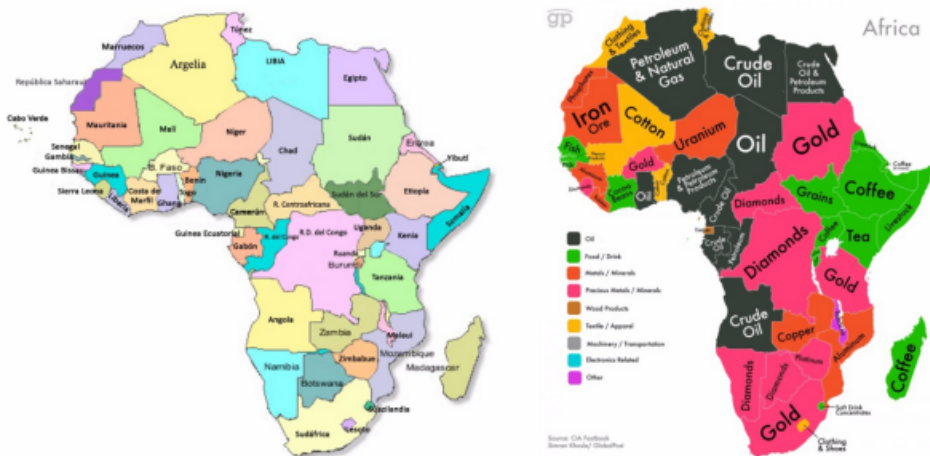
Podemos definir la política exterior como un conjunto de objetivos, estrategias e instrumentos elegidos por los funcionarios del gobierno para la formación política para responder al entorno externo actual y futuro.

También, como el conjunto de objetivos, estrategias e instrumentos que los responsables de la toma de decisiones con autoridad eligen y aplican a entidades fuera de su jurisdicción política, así como los resultados no deseados de estas mismas acciones. El contexto interno constituye la variable relevante en la definición y priorización de la agenda de política exterior, además, se ha incorporado en algunos estudios, cuestiones más subjetivas, pero no menos relevantes, como actitudes, creencias, valores e intereses subyacentes a los procesos de formulación y decisión que esencialmente han contribuido al análisis de las motivaciones involucradas en los

procesos de política exterior. Este debate implica discutir el papel y las características individuales del tomador de decisiones, así como considerar los marcos ideológicos en los que se toman las decisiones (Tebas, 2019).

Si bien la política exterior se centra en diferentes procesos y dinámicas de decisión, su análisis nos permite adoptar un enfoque complementario que mejora nuestra comprensión de la política internacional. Es posible identificar algunos actores, dinámicas, modelos que nos permiten mitigar la complejidad y ayudar a mejorar la comprensión de la política internacional. La política exterior implica dinámicas complejas, como incertidumbres sobre el entorno político, diferentes compensaciones en el momento de la decisión, difusión de la autoridad política, variabilidad en las estructuras de decisión. Aunque la política exterior tiene un alto grado de complejidad, el concepto a menudo se confunde con el de política internacional y diplomacia.

Ilustración 2: Recursos de Angola



Fuente: *CIA Factbook*

En segundo lugar, la política internacional comprende las interacciones de los diferentes Estados, por lo que podemos decir, de manera muy general, que la política internacional comprende todas las diferentes políticas exteriores nacionales. La diplomacia es un instrumento de política exterior para el establecimiento y desarrollo

de contactos pacíficos entre los gobiernos de diferentes Estados, mediante el uso de intermediarios mutuamente reconocidos por las partes respectivas. La política exterior debe ser entendida como un área integral cuyo enfoque incluye diversos temas como seguridad, economía, medio ambiente y cultura. Además, los objetivos de política exterior se basan en intereses internos.

Sin embargo, no es posible llevar a cabo un escrutinio real sobre la política exterior sin comprender primero los recursos internos disponibles para el Estado, su posición geopolítica, el nivel de desarrollo de su economía, la estructura demográfica, los valores fundamentales de su población, así como la ideología dominante. Los intereses internos respectivos son una fuente de influencia en la conducción de la política exterior, sin embargo, existe una relación entre los factores internos y la conducción de la política exterior en sí, porque ambos gozan de independencia. De hecho, es a través de la política exterior que se busca la máxima proyección internacional del Estado. En cumplimiento de una política exterior dada, nos enfrentamos con instrumentos típicos y técnicas que pueden usarse. Como instrumento pacífico de política exterior, la diplomacia será lo más típico, pero hay negociación directa y mediación, y el instrumento más violento es la disuasión, amenaza, guerra económica, presión militar, guerra (UjtI, 2004).

Uno de los enfoques tradicionales de la política exterior es el realismo clásico, básicamente porque el realismo se ocupa de las relaciones políticas entre los Estados. Desde un punto de vista realista, la política exterior se formula de manera homogénea y unitaria de acuerdo con los elementos del poder y en base a la definición de interés nacional.

Observamos que las prioridades actuales de la política exterior china se guían específicamente por motivaciones internas: estabilidad política a nivel regional, crecimiento económico y acceso a los recursos energéticos. Para los realistas, el interés nacional del Estado es algo predeterminado este interés nacional es la supervivencia del Estado y su permanencia como actor. Esta supervivencia es el interés nacional supremo y fundamental que debe conducir a la movilización de todas las capacidades nacionales y al que se someten todos los demás intereses.

La República Popular de China ha recurrido al nacionalismo, como defensa de sus intereses nacionales y como una forma de garantizar su estabilidad política. La

ideología del nacionalismo chino ha sido utilizada por el partido comunista, como un elemento de unidad y un medio para prevenir posibles protestas contra el propio régimen. El interés nacional de China se refleja en salvaguardar y garantizar la supervivencia de la nación, utilizando diferentes recursos, este interés es fundamentalmente en asegurar el mantenimiento de los niveles de crecimiento económico que a su vez han ayudado a mantener los niveles de crecimiento del nacionalismo y en consecuencia, legitimando la presencia del gobernante partido comunista chino (Villalobos, 2012).

En este contexto, uno de los objetivos centrales de la política exterior de la República Popular de China en Angola se centra en la búsqueda de recursos naturales, especialmente petróleo, ya que una de las condiciones de su política exterior es la búsqueda de recursos naturales. Las necesidades de consumo de petróleo de China son mayores que su propia producción nacional, proporcionando un aumento gradual significativo en sus importaciones. Principalmente preocupado por mantener las tasas actuales de crecimiento económico, convierte a China en una potencia con mayor dependencia externa. La política exterior china ha sido influenciada por el problema energético. Inicialmente, sus importaciones provenían del Medio Oriente, pero debido a la inestabilidad presente en el Medio Oriente, la RPC diversificó sus proveedores de recursos naturales. La política energética para los países africanos, más específicamente para Angola, ha recurrido a algunos instrumentos fundamentales para consolidar las relaciones diplomáticas y garantizar el suministro de recursos naturales.

Entre los instrumentos centrales encontramos: ayuda pública para el desarrollo, creación de foros transnacionales e inversión directa. Actualmente, es el continente africano el que suministra un tercio de las importaciones de petróleo chino y Angola es el segundo mayor proveedor de petróleo a China. Dado que el motor de la presencia de la RPC en Angola ha sido su dependencia de los recursos energéticos, tiene un socio en Angola que garantiza las condiciones necesarias para obtener los recursos energéticos.

En el realismo clásico, existe una separación entre las llamadas políticas internas o internas de la política internacional, ya que los Estados son actores unitarios. Internamente, la República Popular de China está impulsada principalmente por

intereses nacionales, externamente, es su crecimiento económico el que será la base del surgimiento de la gran potencia. En gran medida, esta pregunta explica las direcciones contradictorias de la política exterior de China: por un lado, una actitud asertiva, para legitimar el lugar del PCCh (Partido Comunista Chino) en el poder y garantizar la obtención de recursos naturales esenciales para el crecimiento; Por otro lado, un gran pragmatismo, para asegurar el papel de un actor internacional responsable, que es una fuente de orgullo y alimenta el nacionalismo, como una forma de garantizar la estabilidad regional esencial para la economía (Villalobos, 2012).

Por lo tanto, se puede observar que, con respecto a la política internacional, esto está por encima de la política interna, al estar visiblemente enfocado en la defensa de los intereses nacionales respectivos, y trata temas relacionados con la supervivencia del Estado. En vista de esto, parece que, respectivamente, la seguridad energética del Estado chino, o su seguridad nacional, representa una necesidad inmediata para el Estado, siendo la prioridad central de la política exterior china (Campo, 2006).

De hecho, se puede argumentar que la política exterior china se ha basado en una matriz realista. En línea con la escuela realista de las relaciones internacionales, la dimensión del poder aparece, como ya hemos tenido la oportunidad de enfatizar, como central. La aspiración al poder y la lucha por el poder son actividades políticas inherentes a la naturaleza humana. El poder es el principal medio disponible para que los Estados logren sus objetivos. Como tal, los estados buscan maximizar su poder o demostrar su poder. El concepto de poder en la teoría realista clásica aparece como un objetivo y como un medio para lograr otros objetivos, "en el realismo, los seres humanos (y, por extensión, los Estados) tienen una propensión inevitable a la acumulación de poder.

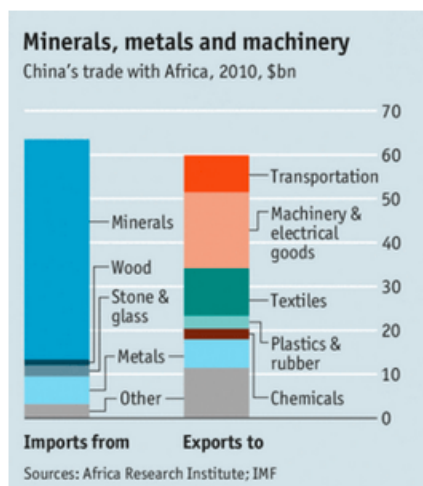
3. ANÁLISIS DEL PODER VARIABLE EN LA MATRIZ DE POLÍTICA EXTERIOR Y RELACIONES INTERNACIONALES

Debido a la dificultad para conceptualizar el poder y la falta de una definición comúnmente aceptada, la elección de la definición más correcta refleja los intereses y valores de cada uno. Hay quienes definen el poder como la capacidad de crear o resistir el cambio. Otros dicen que es la capacidad de obtener lo que quieres. Esta definición integral abarca el poder sobre la naturaleza, además del poder sobre otras

personas. El poder es la capacidad de hacer cosas en situaciones sociales que afectan a otros para obtener el resultado que queremos.

En segundo lugar, Joseph Nye, el poder da forma a los comportamientos (de un país o de alguien) en contra de sus preferencias, también significa controlar la agenda, influir y crear percepciones e intereses. También es importante mencionar la importancia que Nye le da a quién está involucrado en la relación de poder (el alcance del poder), así como qué temas están involucrados (el dominio del poder), así como quién tiene el poder. El concepto político de poder depende de un contexto específico que nos dice quién recibe qué, cómo, dónde y cuándo. En la práctica, todas las discusiones que abarcan el concepto de poder tienen diferentes definiciones. Muchos de los términos que se usan diariamente como poder militar y poder económico son híbridos que combinan recursos y comportamientos al mismo tiempo. Por ejemplo, cuando se habla del creciente poder de China o de la India, generalmente se señala a la gran población y los crecientes recursos económicos o militares de estos países (Ortiz, 2007).

Ilustración 3: Exportaciones de África hacia China en 2010



Fuente: *Africa Research Institute*

En realidad, la capacidad de estos recursos para convertirse en los resultados deseados dependerá de los contextos y competencias del país para convertir los recursos en estrategias que produzcan los resultados deseados.

Según Joseph Nye, es un error pensar que el poder es simplemente una forma de ordenar; de hecho, el poder puede afectar o estructurar el comportamiento para inducir lo que queremos. También se debe tener en cuenta que Nye otorga gran importancia a los aspectos o caras del poder.

El primer aspecto o cara del poder fue definido por el politólogo Yale Robert Dahl en 1950. Esta cara del poder se centra en la capacidad de hacer que otros actúen de manera contraria a sus preferencias y estrategias iniciales. Para evaluar o juzgar el poder, necesita saber qué tan fuertes eran las preferencias iniciales del individuo o nación y hasta qué punto fueron cambiadas por "nuestro" esfuerzo. La coerción puede ser bastante clara en una situación en la que parece haber cierto grado de elección.

En la década de 1960, después de que Dahl desarrolló esta definición, los politólogos Peter Bachrach y Morton Baratz señalaron que la definición de Dahl no reunía lo que llamaron la segunda cara del poder. Según estos autores, Dahl había ignorado la dimensión del encuadre y el establecimiento de objetivos.

En otras palabras, puede ser posible modelar las preferencias de los demás, afectando sus expectativas de lo que es legítimo o alcanzable, sin embargo, uno también puede ejercer poder sobre el otro determinando sus deseos. Las preferencias básicas o iniciales se pueden configurar, sin limitarse a cambiar la situación de tal manera que lleve al otro a cambiar las estrategias para alcanzar las preferencias. Si logramos que otros quieran los mismos resultados que nosotros, no será necesario eludir los deseos iniciales de los demás.

El concepto de poder representa uno de los fenómenos más complejos en la teoría de las relaciones internacionales. Observamos que una de las formas de ejercicio del poder por parte de la República Popular de China, ocurre a través de su poder económico. Algunos observadores políticos han proclamado que la geoeconomía reemplazaría a la geopolítica, varios analistas están debatiendo actualmente sobre la categoría más relevante, ya sea el poder militar o el poder económico. Los recursos económicos pueden producir un comportamiento de poder blando y poder duro. Un

modelo económico exitoso no solo produce recursos militares latentes para el ejercicio del poder duro, sino que también atrae a otros a imitar ese ejemplo.

Actualmente, el poder blando de China, por ejemplo, se destaca por el éxito de sus modelos económicos. Una economía grande y exitosa no solo produce los recursos para el poder duro, sino también la atracción característica del poder blando. Los recursos económicos básicos que subyacen tanto al poder duro como al blando son cosas como el tamaño y la calidad del Producto Interno Bruto (PIB), el ingreso per cápita, el nivel de tecnología, los recursos naturales y humanos y el comportamiento del poder. económico se basa en los aspectos económicos de la vida social: la producción y el consumo de riqueza proporcional en términos de dinero.

El poder de un Estado se ve como una suma de sus capacidades, algunas de las cuales son de naturaleza económica, su ascenso económico hace que China logre la estabilidad internacional y un estatus externo, la continuidad de su crecimiento económico sirve como fuente de legitimidad del partido comunista chino. Existe claramente un poder de influencia por parte de China en Angola, el objetivo será mantener su propia seguridad energética, a través de préstamos y líneas de crédito, el poder es visto como un objetivo, como una medida de influencia, como un apoyo a la seguridad y como un mecanismo control (Carmona, 2014).

Sin embargo, cuando se realiza una evaluación del poder económico de un estado, es importante destacar los recursos naturales, como el petróleo, que se ha presentado como una de las materias primas más importantes a nivel mundial, tanto económica como políticamente. China consume alrededor del 8% del petróleo del mundo. El aumento de la demanda china ha sido sustancial, debido a la creciente industrialización y modernización.

China se ha esforzado por desarrollar esfuerzos mercantilistas para comprar petróleo en el extranjero, aunque las lecciones de la crisis de la década de 1970 sugieren que el petróleo es un producto fungible y que los mercados tienden a distribuir los suministros y aliviar posibles daños, quien posee el petróleo. De cualquier manera, el rápido crecimiento económico de la República Popular de China contribuye significativamente a la demanda mundial de petróleo, lo que significa que las regiones con la mayor producción de petróleo siguen desempeñando un papel importante en la política mundial.

En resumen, lo que es realmente importante contener es que los recursos naturales y el petróleo en particular son importantes con respecto a la formación del poder económico, sin embargo, incluso el poder de los recursos energéticos desaparece, ya que el poder económico es excesivamente contingente respectivamente al contexto de un mercado dado.

Al analizar la política exterior de la República Popular de China, parece que se implementa mediante una estrategia de poder duro, poder coercitivo más vinculado a la primera faceta del poder. Esto está implícito en Angola a través de la fortaleza económica china como un medio para reforzar y consolidar sus intereses y posiciones estratégicas como una potencia económica emergente (Ruiz, 2012).

En contraste, el poder blando es la capacidad de determinar preferencias, se asocia con recursos de poder intangible como la cultura, la ideología y las instituciones, tiene la tendencia a provocar un comportamiento cooperativo, es decir, conducir a otros a deseo lo mismo que nosotros. El poder blando se basa en recursos con la capacidad de atraer nuestras ideas o la capacidad de determinar la agenda política para dar forma a las preferencias expresadas por otros. Este concepto presenta una dificultad en su definición, y es igualmente problemático identificar sus componentes, sin embargo, es un concepto que surge en 1990, por Joseph Nye, que tiene su origen en trabajos académicos de Hans Morgenthau.

CAPÍTULO 2-COOPERACIÓN BILATERAL ENTRE CHINA Y ANGOLA

1. HISTORIA DE LAS RELACIONES ENTRE CHINA Y ÁFRICA

Los primeros contactos desarrollados por la civilización china en el continente africano datan del siglo XV (la época de las expediciones navales de la dinastía Ming), pero la presencia china tardaría cinco siglos en tener un impacto real. Con el ascenso al poder de Mao-Zedong, China encuentra objetivos comunes con la saga de los pueblos africanos, sujetos al escrutinio del colonialismo. Pero el embrión de la solidaridad revolucionaria con África tomaría tiempo en consolidarse, dado que China estaba, en ese momento, en una confrontación ideológica con la Unión Soviética, su mayor aliado. Precisamente a raíz del cisma sino-soviético, el continente africano ganaría cierta importancia en la agenda de política exterior china.

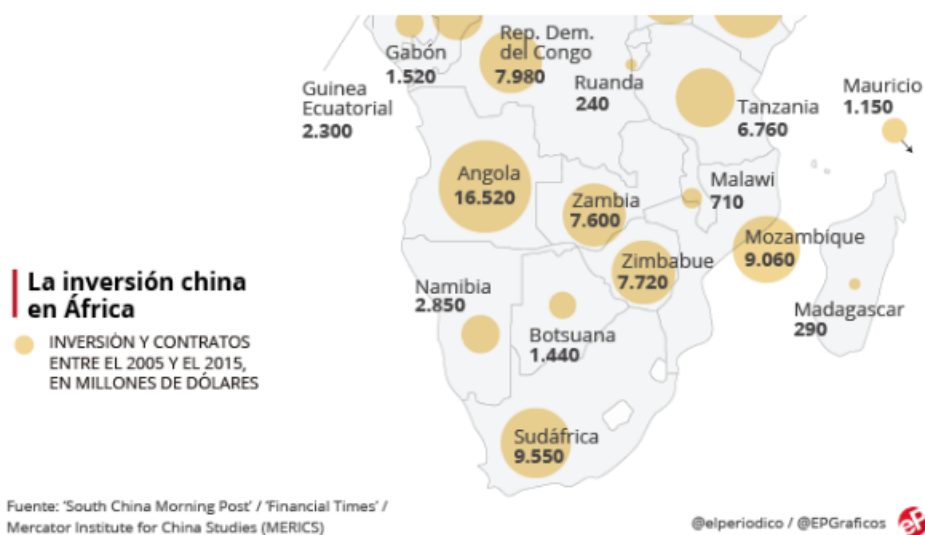
A principios de los años sesenta del siglo pasado, y bajo el régimen de Chu-En-Lai, aparecieron los primeros movimientos de independencia en la causa maoísta, en una ofensiva diplomática, que esencialmente apuntaba a una confrontación directa con los intereses reales de la Unión Soviética en África. El continente africano se incluiría en esa ruta geoestratégica desde ese momento.

Sin embargo, el experto en relaciones chino-africanas, Philip Snow clasifica como un camuflaje la técnica que alguna vez utilizaron los chinos en África, cuando hicieron que sus interlocutores creyeran que los intereses de Beijing coincidían con los movimientos de liberación. La retórica antiamericana propagada por los chinos en África fue seguida por la retórica antisoviética, ambas con poco éxito entre los líderes africanos (Domínguez, 2018).

El continente africano jugó un papel esencial durante el período maoísta, que desempeñó un papel útil en los objetivos geoestratégicos de China, principalmente porque: permitió el fortalecimiento de los lazos de solidaridad revolucionaria con los movimientos de independencia, que pronto conquistaron el poder (aunque a veces Beijing evaluó mal sus inversiones estratégicas, como fue el caso del apoyo a los movimientos que lucharon contra el MPLA en Angola), más tarde adquirió un precioso capital político con varios países africanos, lo que demostraría ser crucial en la admisión de China Popular a la ONU en 1971 y la consiguiente ostracización de Taiwán en África, finalmente conquistó su propio espacio y *modus operandi*, en contraste con los intereses de la Unión Soviética y las potencias occidentales.

Los intereses de China en África se llevaron a cabo con cautela, entre 1950 y 1980, China otorgó más de 800 proyectos en el continente africano, que incluyen proyectos en el área de infraestructura, agricultura, con la cooperación realizada por China superando la cooperación realizada por Rusia y Estados Unidos. Aun así, la campaña llevada a cabo por China contenía algunos resultados inconsistentes en el continente africano, como señala Snow: a los líderes africanos no les gustaba ver sus opiniones analizadas en términos geopolíticos y ser presionados para alinearse con las campañas anti-revisionistas orquestadas por Beijing.

Ilustración 4: Inversión de China en África y Angola



Fuente: *South China Morning Post* / *Financial Times*

Con el ascenso al poder de Deng Xiaoping, China se movilizó para la modernización, en 1978 ya había establecido relaciones diplomáticas con 43 países en el continente africano. Sin embargo, algunos observadores consideraron que la década de 1980 fue la década de la negligencia. Por un lado, la contribución de África a la modernización china parecía irrelevante y, por otro, ya no era necesario recurrir a los africanos para combatir, por delegación, el hegemonismo soviético. Con los años 90, África parece marginada por los Estados Unidos y Europa occidental, podría recurrir a China en

busca de liderazgo y asistencia para el desarrollo. Este esfuerzo por parte de los líderes africanos sería innecesario, tan pronto como China tenga sed de recursos naturales. se lanzaría al redescubrimiento de África, probando la creciente sofisticación de los mecanismos asociados con su política exterior.

Fue con la década de 1990 que surgió la posible revitalización de las relaciones entre China y el continente africano. Esta revitalización tuvo lugar en 1995 con la visita del presidente Jiang Zemin. La visita del presidente no se produce por casualidad, ya que dos años antes de que China se convirtiera en un importador de petróleo, se convirtió en una prioridad central en su política exterior. En los años siguientes, se llevaron a cabo estudios meticulosos sobre la realización de una nueva política africana, a partir del principio de reformulación parcial del enfoque seguido anteriormente en los años 60 y 70 y maximizando el capital político que Beijing todavía disfrutaba en varias capitales africanas (Jáuregui J. G., 2012).

Con el nuevo siglo, China otorgó nuevas líneas amplias de la estructura política africana, fundamentadas en la constitución del Foro de Cooperación China-África (FOCAC). Fue fundamentalmente una iniciativa, con el objetivo de promover la cooperación con los países africanos. Las compañías estatales comenzaron una nueva exploración en África a través de la política de salida, anunciada en 2001. Las exportaciones del continente africano a China aumentaron sustancialmente entre 2000 y 2005 a una tasa anual del 48%. Más del 85% de las exportaciones de África a China provienen de países exportadores de petróleo como Angola, Nigeria, República del Congo, Sudán y Guinea Ecuatorial.

2. LA IMPORTANCIA DE LA COOPERACIÓN SUR-SUR PARA LA RELACIÓN ENTRE CHINA Y ÁFRICA

Con la primera Conferencia del Movimiento de Países No Alineados en 1961, surgió un nuevo significado para la cooperación sur-sur, que se había lanzado en Bandung. "La expresión" sur "significa, desde la década de 1970, un grupo colectivo de países en desarrollo en oposición al término" norte, atribuido a los países desarrollados y la mayoría de los cuales se encuentran en el norte de Ecuador y que comparten similitudes a nivel de vulnerabilidad y desafíos. Con la política institucionalizada en organizaciones como el Banco Mundial y el FMI, y con la profunda crisis económica, la

capacidad del Sur para participar en las agendas internacionales se redujo considerablemente. Todas estas idiosincrasias provocaron un deseo de desarrollar una relación sur-sur, en este sentido, la interacción entre China y África permite jugar con escepticismo sobre el Norte, debido al pasado de la subyugación colonial inherente a los objetivos imperialistas. Como ya ha dicho la política exterior de la República Popular de China, consiste principalmente en utilizar su experiencia de liberación como una ventaja en las relaciones con los países africanos.

3. FORO DE COOPERACIÓN CHINA-ÁFRICA

La estrategia china para el continente africano es el resultado de una prioridad del gobierno, desde la entrada de China en la OMC (2001), su objetivo es obtener un mayor beneficio en el desarrollo económico. En realidad, el continente africano ha sufrido algunos efectos de la globalización, ya sea endógena, como la violación de los derechos humanos, la mala gobernanza, entre otros, o exógena, como: el sistema económico, y es aquí donde la cooperación con China ha tenido efectos inmediatos (Mansilla, 2008).

Ilustración 5: Cumbre de Beijing de Foro de Cooperación China-África Celebra Reunión de Mesa Redonda Xi Jinping Preside Aprobar Declaración de Beijing y Plan de Acción de Beijing



Fuente: *FMORC.GOV.CN*

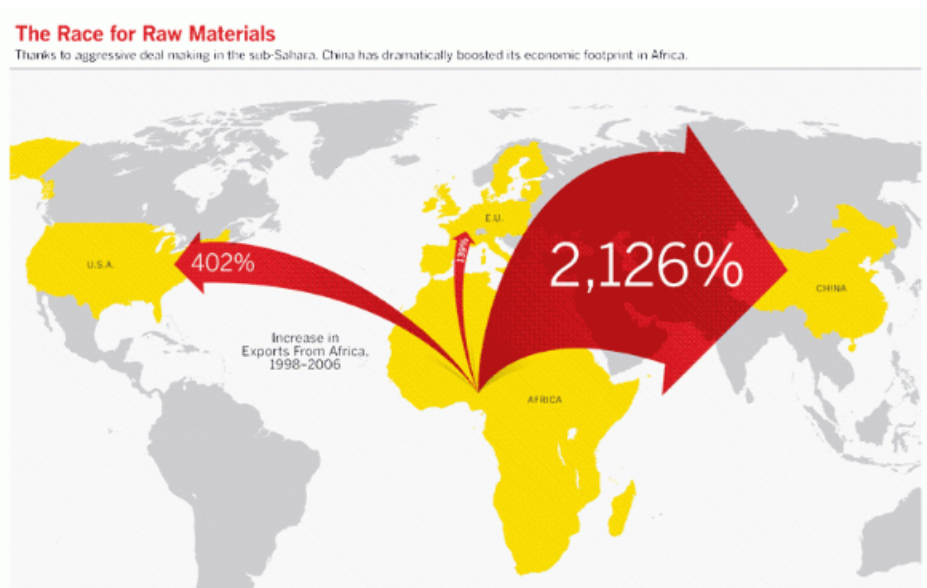
Desde el final de la Guerra Fría, ese interés chino en el continente africano ha aumentado significativamente, la existencia prominente de un deseo chino de convertirse en un líder del entonces tercer mundo estaría presente. El objetivo sería aumentar el acceso a materias primas y recursos naturales a través de la diplomacia. El desarrollo de lazos por parte de algunos países del continente africano con China surge en 2000 con el Foro de Cooperación China-África. Ese mismo año, también se llevaría a cabo el Acuerdo Cotonou 40. Lo que sí podemos señalar del Foro de Cooperación China-África es que se creó con algunos objetivos específicos, a saber, demostrar el progreso económico y la modernización de China; alentar a los países africanos a seguir el ejemplo del modelo chino; condenar la idea de hegemonía que promueve la paz; y finalmente, el no reconocimiento del gobierno de Taipei.

4. RELACIONES ECONÓMICAS ENTRE CHINA Y ÁFRICA

Los intereses económicos de China en África se basan en factores; en primer lugar, China tiene una opinión positiva sobre la situación macroeconómica en el continente africano, que refleja la adopción de políticas económicas similares a las de Beijing, luego, existe una creencia en las industrias chinas, los productos y la ropa china tendrían un gran potencial en el mercado africano. Finalmente, el continente africano tiene recursos naturales, a saber, petróleo y materias primas, que China necesita para su desarrollo económico y estabilidad interna. La exportación de China a África consiste principalmente en equipos y productos de maquinaria, textiles y equipos de transporte. El hierro, el algodón y los diamantes ocupan aproximadamente el 11% de las importaciones procedentes de China en el continente africano, mientras que la composición restante es del 19%. Angola es el mayor importador de productos chinos en el continente africano, seguido de Sudáfrica, en 2000 las importaciones de Angola corresponden al 38% y Sudáfrica al 21%. A lo largo de las décadas, Angola fue fundamentalmente el país que mostró el mayor aumento de las importaciones.

En las últimas décadas, el comercio entre China y África ha aumentado sustancialmente, con un crecimiento acelerado entre 2005 y 2008. En este período hubo un equilibrio entre exportaciones e importaciones, con la excepción de 2008 y 2009, cuando hubo un déficit comercial para China y África. En cuanto a las importaciones realizadas por China, se centran principalmente en cinco grupos de productos, sin embargo, el 60% corresponde a combustibles de petróleo y minerales, además todos los productos son productos básicos, a saber, minerales (Steinberg, 2010).

Ilustración 6: Incremento de exportaciones de África



Fuente: *foreignpolicyblogs.com*

En las importaciones africanas, el escenario es diferente. Alrededor del 50% de las importaciones están relacionadas con equipos electrónicos, artículos manufacturados y equipos eléctricos. El continente africano representa una importancia creciente como proveedor de recursos energéticos, sin embargo, el continente africano representa el 5% de las importaciones mundiales de China, pero con respecto a los recursos energéticos, la participación aumenta al 20%.

La relevancia es más visible cuando se menciona la relación China-Angola. En las importaciones africanas, el escenario es diferente: el 50% de las importaciones están relacionadas con equipos electrónicos, artículos manufacturados y equipos eléctricos. El continente africano tiene una importancia considerable como proveedor de recursos energéticos, pero el continente africano representa el 5% de las importaciones mundiales de China, pero con respecto a los recursos energéticos, la proporción es inferior al 20%. La relevancia se vuelve más asertiva en la relación China-Angola

5. INVERSIONES CHINAS EN EL CONTINENTE AFRICANO

Durante varias décadas, la República Popular de China fue esencialmente receptora de inversiones extranjeras, es decir, de 1979 a 2010. Actualmente, la situación se ha revertido y son los chinos quienes expanden sus inversiones en el continente africano con el apoyo del propio gobierno. Los primeros signos de inversión por parte de China llegaron en 1979, con la implementación de una empresa conjunta. Después del inicio de esta inversión, surgen nuevas políticas que fomentan las inversiones extranjeras.

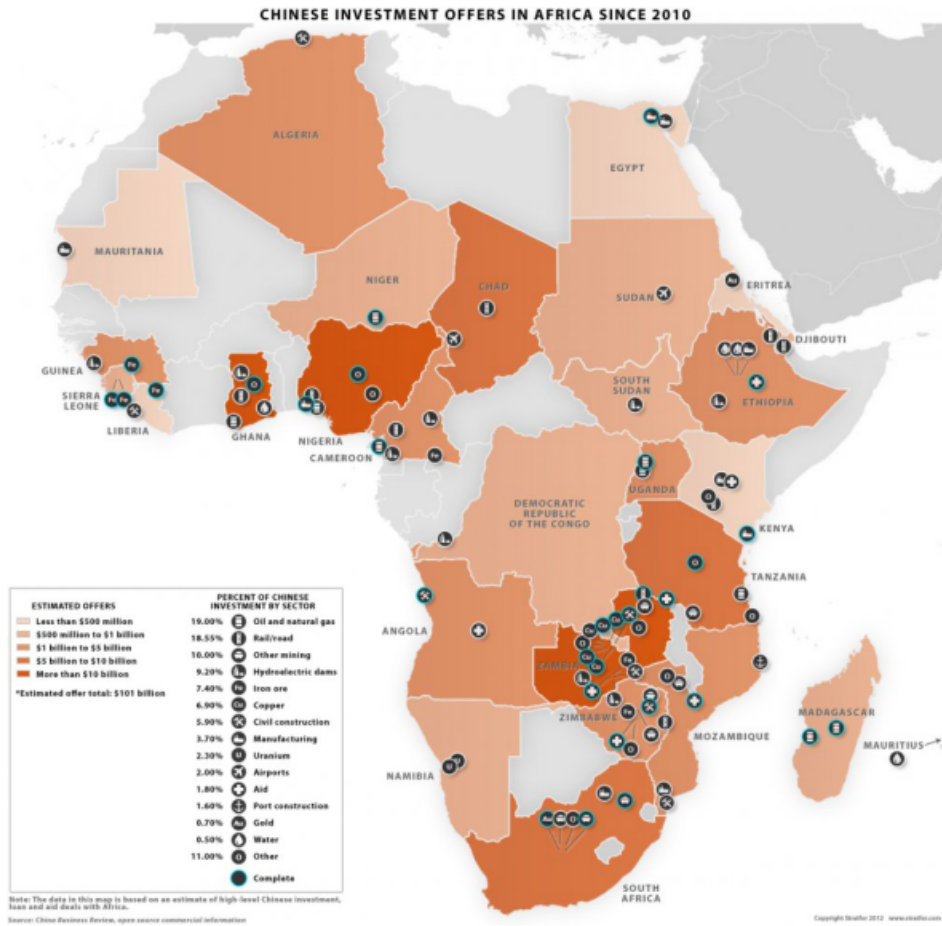
Según el Ministerio de Comercio chino, el flujo de inversión directa en África en 2003 sería de aproximadamente 748 millones de dólares, en 2008 sería de 5,4 mil millones. El continente africano, por lo tanto, es el segundo destino más grande para la inversión directa de China, esto refleja la importancia estratégica y económica que representa.

Muchas de las inversiones chinas están relacionadas con los recursos naturales, sin embargo, en 2008, una gran parte de los proyectos desarrollados en el continente africano provienen de inversiones chinas. Se han realizado importantes inversiones en varios sectores, a saber: transporte, turismo, indumentaria y telecomunicaciones. Actualmente, el comercio entre China y África superó los 200 mil millones en 2013, con un crecimiento directo que aumentó en un 44%. A pesar de estos valores, las intenciones de China con sus inversiones en África y los impactos del comercio entre países todavía se cuestionan hoy, pero no es posible ignorar la importancia de las relaciones económicas entre los dos. Actualmente, todavía podemos ver la existencia de una expansión de pequeñas y medianas empresas en el sector privado en el continente africano. Inicialmente aparecieron en China y se expandieron a África, siendo principalmente empresas manufactureras, comerciales y de extracción de recursos naturales. Con la aparición de Zonas Económicas Especiales, la inversión directa china se ha hecho más fácil (Tebas, 2019).

En 2009, las principales inversiones de la RPC en África estarían relacionadas con: sectores financieros, turismo y sectores de exploración minera. Con el año 2000, la RPC aparece en la industria petrolera en países como: Angola y Nigeria, aunque con menos intensidad en países como Chad o Guinea Ecuatorial. En vista de esto, China muestra lo fácil que es para las compañías petroleras chinas ingresar al continente

africano, demostrando claramente su facilidad una vez que reciben el apoyo de las instituciones financieras y el propio gobierno.

Ilustración 7: Inversión de China en África desde el año 2010



Fuente: *Businessinsider.com*

6. LA PERCEPCIÓN DE ANGOLA

El continente africano y, en consecuencia, Angola han tenido una posición marcadamente puntual incluso con respecto a las áreas multilaterales y regionales de la presencia china en el continente. Es fundamentalmente los intereses de las élites

gubernamentales, que determinan exclusivamente su actitud hacia su relación con China.

Desde el punto de vista del gobierno angoleño, pero fundamentalmente desde el punto de vista del MPLA, todos los créditos y préstamos dirigidos desde China a Angola son esencialmente oportunidades para reconstruir la infraestructura del país. La relación de cooperación existente entre China y Angola se utiliza, en la mayoría de los casos como un tema electoral de manera positiva, un anuncio. La ayuda provista por China es objeto de una campaña de elecciones libres por parte del MPLA. Además de desarrollar, la infraestructura del país del país, China es uno de los clientes más importantes para el petróleo angoleño. Con esta situación en mente, no será difícil entender la posición de Angola, en vista de la intensificación de las relaciones con China. Por lo tanto, hay una intensificación de la relación entre el Partido Comunista Chino y el MPLA.

El factor principal que podemos considerar como tensor de la presencia china en Angola es el desempleo, pero no serán los inmigrantes chinos, porque por lo general no permanecen más de 2 años en el país. Tan pronto como expiran los contratos, regresan a su país de origen, China. Sin embargo, algunos trabajadores permanecen en Angola, establecen pequeñas empresas y se enfrentan a comerciantes angoleños.

La presencia china en Angola puede analizarse a la luz de dos perspectivas: la de las élites gubernamentales y la de la población misma. Sin embargo, en Angola, no existe una dicotomía sorprendente. El gobierno angoleño tiene una estrecha relación con China, tanto política como económicamente. La población no carece de una opinión contraria a su propio gobierno, lo que no significa que la falta de opinión por parte de la población angoleña sea un reflejo de la incapacidad de la población para hablar.

En resumen, lo que podemos destacar es la evolución de esta relación cooperativa entre ambos. Existe la necesidad de alimentar la demanda de recursos energéticos de China, lo que satisface las necesidades de Angola de exportar sus recursos energéticos para garantizar que el MPLA permanezca en el poder (Shixue, 2012).

7. PERSPECTIVAS FUTURAS DE LA RELACIÓN DE COOPERACIÓN

7.1 Las consecuencias de la relación de cooperación a corto y largo plazo

El primero, una reflexión que podemos llevar a cabo se debe principalmente al hecho de que, a lo largo de la historia, hay un país asiático (China), que tiene la capacidad de implementarse en el continente africano. Esta implementación es parte de una estrategia de política exterior china, cuyo objetivo es proyectarse internacionalmente, en todo el continente africano, en un admirable expansionismo comercial, que puede traer consecuencias notables a la configuración geopolítica del mundo. Teniendo en cuenta el hecho de que el continente africano sería un área de influencia estadounidense, Angola podría ser en el futuro una etapa en la que habrá una disputa de fuerzas entre China y los Estados Unidos.

Ilustración 8: Angola: 44 años de independencia y hermandad con Cuba



Fuente: *telesurtv.net*

Por lo tanto, Angola no es más que un medio para lograr objetivos específicos. La República Popular de China, y su estrategia, van más allá de las fronteras angoleñas, este hecho puede verificarse a través del Foro, de cooperación China-Angola, cuyo objetivo chino sería obtener recursos energéticos. Angola, titular de recursos energéticos, facilita la posición estratégica de China en la obtención de recursos

minerales para otros países, como la República Democrática del Congo. Por lo tanto, podremos reflexionar si los verdaderos intereses de China solo serán la necesidad de obtener recursos energéticos, o si el continente africano solo servirá como base, como plataforma para el mundo global.

Actualmente, las relaciones internacionales tienen un pragmatismo económico muy característico, y es en esta perspectiva que Angola ve a la República Popular de China como un socio potencial, y aliado de las circunstancias, sin embargo, si hay una oportunidad de negociación más ventajosa para China, no dudará. Al salir de Angola, China está en Angola para durar, o al menos mientras el petróleo siga fluyendo, pero lo mismo puede decirse de otros países.

Queda por mencionar que el propósito de esta relación no es en absoluto multilateral, aunque puede aprovechar socios y una mayor seguridad. Angola misma debería apostar cada vez más por esta cooperación, que en el futuro puede garantizar a Angola, un reflejo geopolítico menor de la República Popular de China (Jáuregui J. G., 2012).

7.2 El impacto cultural

En la relación entre China y Angola, uno de los desafíos impuestos se refiere al choque entre las culturas existentes. Con esto queremos decir que la cultura de Angola es bastante diferente de la cultura china, el idioma es de hecho una barrera para la relación entre angoleños y chinos y también es perjudicial para las empresas.

Otra de las diferencias culturales existentes es el hecho de que los trabajadores angoleños exigen un pago por adelantado en el desempeño de su trabajo, una forma de negocio que es muy característica de la cultura africana y que es difícil de superar. En Angola, la cultura empresarial requiere dinero antes de realizar el trabajo. A cambio, pagar por adelantado no mejora el resultado final del trabajo.

En resumen, la opinión sobre la inserción de trabajadores chinos en Angola es desigual, sin embargo, los angoleños se sienten de alguna manera amenazados por la presencia china, ya que existe una clara competencia. “Los precios practicados al nivel del comercio local y los bajos salarios exigidos por los chinos representan una amenaza para los hábitos angoleños. Además de este tipo de competencia, la fuerza

laboral china representa algunos desafíos para la fuerza laboral angoleña, ya que es más disciplinada y menos exigente, lo que creemos que, incluso a largo plazo, puede aumentar el sentido de responsabilidad y deseo de entrenar a los angoleños para luchar contra la competencia (Villalobos, 2012).

Actualmente, la inserción sociocultural aún no está desarrollada, ya que el pueblo chino es naturalmente un pueblo cerrado, a su vez, el pueblo angoleño es más abierto y proporciona fenómenos de asimilación más fácilmente. Lo más probable es que a largo plazo, los angoleños asimilen algunas características de la cultura china, que incluso pueden beneficiar en algunos aspectos al país, contribuyendo así a su desarrollo.

Ilustración 9: Los angoleños son un pueblo muy religioso y más de la mitad de la población es católica



Fuente: *Infoans.org*

7.3 Impacto económico

La relación de cooperación entre Angola y China es reciente y obviamente tiene aspectos positivos y negativos. En primer lugar, lo que podremos demostrar es

claramente la intensidad de esta cooperación en el plan económico y comercial. A lo largo de las décadas, se hicieron varios contratos comerciales, que dieron lugar a varias obras en Angola, sin embargo, algunas de estas obras respectivas se han vuelto controvertidas. Además, hay quejas sobre el incumplimiento de los contratos por parte de inmigrantes chinos. También hay materiales que son transportados por armadores chinos, lo que contradice el compromiso existente con Secil Marítima.

Estos problemas mencionados son esencialmente el resultado de una supervisión insuficiente por parte del gobierno angoleño. Como tal, es esencial mostrar a la República Popular de China que no pueden ignorar la aplicación.

A pesar de esta relación entre China y Angola, que desean una cierta diversificación a nivel relacional, puede existir un riesgo de exclusividad. Angola no debería limitarse solo a China, en caso de que surjan nuevos socios estratégicos. Angola debería establecer otros, como un medio para protegerse de algunas situaciones de posible dependencia. La estrategia de gestión de socios será un activo para Angola, creará oportunidades y tendrá el poder de elegir, será uno de los objetivos de Angola a mediano y largo plazo.

A mediano plazo, podemos señalar que en esta relación de cooperación, la República Popular de China continúa otorgando créditos a la República de Angola como una forma de garantía estratégica.

De los beneficios adquiridos de la relación de cooperación entre los dos, podemos destacar: que a largo plazo, el gobierno angoleño estará más atento a las formas de esta cooperación, ya que la ejecución de las obras sigue involucrada en controversias. Es el momento adecuado para que la economía angoleña obtenga dividendos de la internacionalización empresarial, similar al fenómeno de salida de China, a través de la implementación de políticas de incentivos e inversiones en los mercados extranjeros. En vista de esto, las grandes empresas nacionales como Endima y Sonangol tienen la capacidad y la estabilidad necesarias para la inversión transfronteriza, lo que les permite adquirir reconocimiento internacional (Ruiz, 2012).

7.4 El impacto del expansionismo comercial chino: su importancia

Este punto tiene la función de analizar y caracterizar la diplomacia económica de la República Popular de China, en función del papel desempeñado por sus multinacionales. China, como uno de los países más poblados del mundo, tiene un crecimiento económico impresionante que es proporcional a la sed de recursos energéticos. Como tal, China a lo largo de las décadas se ha vuelto cada vez más dependiente de las importaciones, donde los recursos energéticos, en este caso el petróleo, son una prioridad central. En segundo lugar, observamos que China tiene estrategias para sus multinacionales en África, concretamente en Angola, que consisten esencialmente en:

- **Ventaja política comparativa:** una voluntad explícita de parte de China de trabajar con cualquier estado, independientemente de su posición internacional, basada en la percepción de la política exterior de China de no interferir en los asuntos internos de otros estados. En la práctica, esto significa que China puede invertir en regímenes parias con los que las empresas occidentales no hacen negocios.
- **Ventaja económica comparativa:** uso de una estrategia de licitación de bajo costo, centrada en mano de obra poco calificada y bajos costos de gestión. El uso de mano de obra china poco calificada en proyectos es una de las distinciones clave de las multinacionales sudafricanas y occidentales tradicionales en África.
- **Diplomacia simbólica y económica:** la atención diplomática, junto con el apoyo a proyectos prestigiosos y la asistencia para el desarrollo a los posibles países receptores por parte del gobierno chino, es un aspecto destacado del proceso de licitación de las multinacionales.

En vista de esto, lo que podemos ver es que las empresas chinas han estado desempeñando un papel fundamental en los sectores de la construcción, un papel que anteriormente habían desempeñado las empresas sudafricanas y europeas. Los contratos establecidos por las empresas chinas y angoleñas toman las siguientes formas mencionadas (Villalobos, 2012):

- **Proyectos basados** en préstamos del gobierno chino o ayuda financiera a países en desarrollo.
- **Proyectos obtenidos** a través de acuerdos bilaterales del gobierno.

- Proyectos fundados en préstamos del Banco Mundial, el Banco Africano de Desarrollo, el Banco Islámico de Desarrollo y otras instituciones similares.

Otro aspecto a destacar, se refiere a la ofensiva china con respecto a la posición china como "parte interesada", con el fin de estabilizar y garantizar su sostenibilidad económica. Como actor internacional, durante décadas China ha estado desarrollando varios proyectos internacionales cuyo objetivo es expandir las relaciones que son mutuamente beneficiosas, positivas y esencialmente productivas, cubriendo principalmente sus prioridades.

Ilustración 10: Fábrica de Angola



Fuente: Angop.ao

CONCLUSIONES

De acuerdo con los objetivos propuestos, es importante hacer algunas consideraciones finales que nos permitan aclarar algunas respuestas sobre el tema en cuestión. El epicentro de esta investigación fue una reflexión sobre el potencial económico y político de China, con el objetivo de fortalecer la relación de cooperación con Angola, que hoy asume una primacía en los objetivos geoestratégicos y geopolíticos de la República Popular de China. Por lo tanto, debemos concluir con una reflexión sobre algunos puntos específicos.

China con toda su especificidad cultural y política se ha vuelto particularmente interesante en términos de relaciones internacionales. Desde un estado marginado, China se ha convertido en un poder ambicioso y seguro de sí mismo, cuyo objetivo central ha sido proyectar su poder a nivel regional y global.

El comportamiento actual de China incluso ha desarrollado un cambio significativo en la dinámica del sistema internacional. No es demasiado señalar que la política exterior china y su conducta tienen características distintivas de otras naciones. Consiste en una estrategia lineal con objetivos concisos, marcada principalmente por axiomas de la tradición realista de las relaciones internacionales, y está marcada por la coherencia de objetivos y prioridades, a saber, la promoción del desarrollo económico, la protección de la soberanía, el fortalecimiento del poder nacional y la diplomacia económica. activo, siempre motivado por intereses internos (Ujtl, 2004).

Aún con respecto a la política exterior china, es importante mencionar sus prioridades centrales, como el no reconocimiento de Taiwán y el notable acceso a los recursos energéticos. Desde un estado sinocéntrico y excluido por la comunidad internacional, la República Popular de China adoptó una política exterior heterogénea con matices de geometría variable, desarrollando una estrategia internacional llamada: "paloma de la estrategia de paz", distribuyendo así sus diversas áreas de actividad a nivel internacional. Con la creciente ambición de integrarse en la comunidad internacional actual, la política exterior de la República Popular de China (RPC) opera en varias áreas. A nivel multilateral, se supone que su intervención es una fuerza impulsora en los escenarios económicos y de seguridad en la ASEAN y APEC. Bilateralmente, la República Popular de China ha establecido alianzas estratégicas bilaterales con Rusia, Europa y los Estados Unidos.

De hecho, la política exterior china y los medios utilizados por Beijing para lograr sus objetivos han sido variados. Con respecto al bilateralismo y el multilateralismo, los recursos utilizados han sido alterados, lo que permite una estrategia más diplomática y precisa según el objetivo en cuestión.

En realidad, lo que podría considerarse una estrategia de poder inteligente. La RPC ha recurrido al uso del poder blando en el multilateralismo regional, este poder blando que, a diferencia de la versión norteamericana de Joseph Nye, acuñado por ideales políticos, tiene una naturaleza económica, civilizatoria y cultural, resultado del alto desarrollo económico chino, que conducen a la aceptación de una influencia visible en varias regiones del mundo (Dominguez & Brutto, 2019).

Actualmente, la República Popular de China tiene una política exterior cada vez más activa, desempeña un papel de liderazgo en varios foros multilaterales y le permite actuar ante otros estados como un defensor de las relaciones de beneficio mutuo y presenta una postura de no injerencia en los asuntos internos de otros estados. , en contraste con la posición occidental de falta de respeto por la soberanía y la imposición de sanciones, China conquista fácilmente países sujetos a escrutinio internacional y es vista como un modelo por el mundo en desarrollo, es decir, aquellos a los que les da crédito e invierte a cambio de recursos naturales.

Con respecto a los recursos naturales, a lo largo de las décadas, la RPC se ha vuelto cada vez más dependiente, siendo este uno de los principales factores internos que condiciona su política exterior. Uno de los objetivos centrales de China ha sido mantener su índice de desarrollo económico y aumentar su producción de energía doméstica. Para impulsar el fuerte crecimiento económico de su economía, China ha adoptado una política efectiva con respecto a su oferta. También debo destacar que Angola es el principal proveedor y socio comercial del continente africano para China. La región establecida desde Nigeria hasta Angola, se ha convertido en una región con interés geopolítico vinculada a la seguridad energética de la República Popular de China.

En esta etapa de conclusiones, y antes de proceder a enmarcar las relaciones entre China y Angola, es casi obligatorio señalar que la relación de cooperación entre China y África se ha prolongado durante muchos años. La relación entre China y África tiene tres momentos fundamentales desde los años setenta hasta mediados de los noventa.

Inicialmente hubo apoyo específico para los movimientos de liberación y apoyo para la independencia.

A mediados de los años ochenta, surge una disminución en la relación entre China y África, debido a la implementación de nuevas reformas importadas por Deng Xiaoping, cuyo objetivo sería el desarrollo económico del país. A finales de los noventa, surge un acercamiento al continente africano debido al colapso del Imperio soviético y a los acontecimientos que surgieron en la Plaza de Tiananmen (1989). Pero sería en el año 2000 que la relación entre los dos alcanzaría nuevas proporciones gracias al Foro de Cooperación China-África.

Sin embargo, la estrecha relación consolidada durante décadas se debe principalmente a un sinónimo de elogio para el continente africano, ya que por primera vez parece la oportunidad para que el continente africano tenga un socio que no sea occidental y que no imponga ningún tipo de contrapartida en la cooperación, dando posibilidad de adoptar el Consenso de Beijing.

En realidad, el continente africano a lo largo de las décadas ha sufrido los efectos perversos de la globalización debido a factores endógenos, inherentes a la estructura de los estados africanos: conflictos, mala gobernanza, violación de los derechos humanos y factores esencialmente exógenos, como el sistema económico actual que es agresivo para las economías africanas y es claramente en este punto específico que la cooperación entre China y África tendrá efectos directos (Carmona, 2014).

Sin embargo, es importante subrayar que la política exterior de China en África se trata principalmente de garantizar el acceso a los recursos naturales, a través de la inversión, la diplomacia y el comercio. Sin embargo, el deseo de China de liderar los países en desarrollo siempre está presente. Y aunque esta relación se ha consolidado más recientemente, principalmente proporciona un nuevo vigor a la cooperación sur-sur, brindando oportunidades para que crezcan los países en desarrollo en el continente africano, con China como socio estratégico y de apoyo.

Hasta la fecha, la cooperación entre China y África se ha reducido esencialmente a una parte, donde China desempeña un papel central en los préstamos, la inversión y la cooperación financiera, además de que China es un aliado esencial. En el ejercicio de la presión sobre la comunidad internacional, a cambio, el continente africano proporciona recursos naturales y acceso a puntos de venta de productos.

Ahora, el continente africano carecía de un socio que le diera relevancia internacional. Sin embargo, la relación establecida entre ambos nos permite comprender que tanto el continente africano como la República Popular de China tienen una comprensión esencial sobre los Principios de la coexistencia pacífica.

China utiliza estos principios diplomáticos como táctica para promover el modelo de desarrollo económico, garantizando sus intereses internos. Sin embargo, con el desarrollo de esta investigación, encontramos que el Principio de no injerencia en los asuntos internos del Estado angoleño no es sólido, ya que existe una interferencia establecida indirectamente a través del apoyo a las clases gobernantes.

En cuanto a las consideraciones de Angola y China, respectivamente, concluimos que ambos países están en un desarrollo económico creciente, donde la asociación entre ellos será claramente fructífera. Ambos juegan roles fundamentales en las áreas donde operan, ya sea por su influencia o posicionamiento geográfico.

Ambos obtuvieron beneficios de la cooperación existente. Con respecto a China, destacamos el acceso a los mercados angoleños, los recursos naturales, el uso del poder geopolítico de Angola y el apoyo al aislamiento de Taiwán. Además, China aprovecha la influencia de Angola con respecto a sus vecinos para insertarse en las integraciones regionales africanas: COMESA, CEEAC y SADC. A su vez, Angola disfruta de préstamos y créditos, inversión extranjera que esencialmente ayuda a la reconstrucción del país. Angola es el mayor socio comercial de la República Popular de China en el continente africano, lo que permite que el país obtenga beneficios a nivel comercial.

A lo largo de las décadas, en Angola ha habido una multiplicación de actores internacionales que de alguna manera se sienten "amenazados" por la oferta de oportunidades comerciales únicas. Su potencial y desarrollo económico han atraído a varios jugadores, principalmente en términos de intercambio. Sin embargo, nos damos cuenta de que probablemente será necesario llevar a cabo algunas medidas proteccionistas para garantizar la seguridad nacional.

El impacto sociocultural en la relación entre China y Angola, es claramente un desafío, el choque entre culturas dificulta algunas experiencias comerciales, el idioma sigue siendo una barrera crucial en la relación entre ambas. Actualmente, la relación sociocultural entre China y Angola no está completamente desarrollada, el pueblo

angoleño es culturalmente amigable y propicio para los fenómenos de asimilación, por lo que se espera que a largo plazo el pueblo angoleño se asimile a algunos aspectos de la cultura china.

Finalmente, es importante mencionar los intereses reales de la República Popular de China en Angola. Llegamos a la conclusión de que los intereses económicos, es decir, la obtención de recursos energéticos, como una forma de mantener los niveles de crecimiento económico es uno de los principales intereses. Uno de los intereses reales de China en Angola nos lleva al sector petrolero.

En el continente africano, Angola es el segundo mayor productor de petróleo, después de Nigeria, Angola produce alrededor de 1,9 millones de barriles de petróleo por día, convirtiéndose así en el mayor proveedor de China en el continente africano. Como el petróleo es de importancia central en cualquier economía en desarrollo, la República Popular de China busca obtener seguridad económica en Angola, como consecuencia de ser el segundo mayor consumidor del mundo. Sin embargo, es importante destacar las amenazas de naturaleza económica que pueden afectar significativamente la seguridad interna.

Otro hecho que no podemos dejar de mencionar, bajo pena de sesgar los resultados de esta investigación y que contribuye a una mejor comprensión del consumo de petróleo chino, radica en el hecho de que China es una potencia militar y, como tal, necesita apoyo en relación con sus fuerzas militares. En consecuencia, existe la necesidad de nuevas fuentes de energía, ya que Angola asegura la sostenibilidad nacional de China.

Aún así y dentro de los intereses económicos, vale la pena mencionar el interés chino en participar en bloques de exploración petrolera. La primera participación de la República Popular de China en la exploración petrolera angoleña fue marcada en 2005 por China Sonangol International Limited. Las estrategias petroleras realizadas por China se asocian principalmente con empresas conjuntas en la exploración angoleña, por lo tanto, la exploración de nuevos bloques angoleños, contribuye no solo a China sino también a Angola, ya que hace que siga siendo el mayor proveedor de recursos naturales a China. Desde otro punto de vista, el suministro de petróleo angoleño sufrirá claramente las fluctuaciones constantes en el precio del petróleo,

por lo que la sed de oro negro y, a veces, su escasez pueden permitir juegos con el aumento de los precios (Ruiz, 2012).

También concluimos que la República Popular de China tiene un interés completo en ingresar a los mercados africanos. La relación existente entre China y Angola inevitablemente otorgará ventajas geoestratégicas a China, las fronteras angoleñas permitirán el acceso a todos los mercados de la región y una mayor sostenibilidad económica que con la forma de cooperación entre ambos Estados garantizará mayores ganancias para el China. Además de lo que se ha subrayado, Angola participa en el COMESA (Mercado Común para África Oriental y Meridional), que le da acceso a varios mercados más grandes con tasas preferenciales.

En este contexto, China podrá acceder a estos beneficios ya que Pekín ha brindado apoyo a los miembros que pertenecen a COMESA, por lo que tiene una imagen muy positiva ante todos los miembros. En el caso específico de Angola, puede ejecutar su cabildeo en el sentido fundamental de obtener apoyo para los intentos de la RPC de acceder a sus productos. Angola también es miembro de CEEAC, una organización regional cuyo objetivo central es establecer un mercado común de África Central. La presencia de Angola, en SADC, COMESA y CEEAC, son oportunidades fundamentales para proyectar a Angola como una potencia regional, lo que lo hace extremadamente interesante a los ojos de la potencia asiática.

También en los intereses mencionados por la República Popular de China también se encuentra la proyección de su propio poder geopolítico. La primera reflexión desarrollada se debe al hecho de que China es el primer país asiático en implementarse geopolíticamente en África. Esta estrategia china apunta a la proyección internacional de sí mismo en el continente africano a través del expansionismo comercial. Sin embargo, al comprender las relaciones internacionales actuales, encontramos que para la República Popular de China, Angola es un medio para lograr un objetivo específico, es un socio de las circunstancias.

Si no, veamos: el objetivo de la República Popular de China se demuestra más allá del Foro de Cooperación China-África, en el que demuestra que hay intereses específicos en China no solo en los recursos energéticos, sino en el hecho de que Angola abre pautas para la riqueza de varios países africanos. Otro objetivo de la República Popular de China es el tema político. En África, la política exterior de China consiste

en utilizar su experiencia de liberación como una ventaja en la relación con los países africanos, que consiste esencialmente en el desarrollo de relaciones más consistentes, pero siempre teniendo en cuenta el deseo de asumir el liderazgo de los países en desarrollo.

La República Popular de China, como miembro del Consejo de Seguridad de la ONU, se convierte en un importante aliado de los países africanos. Durante décadas, China ha estado apoyando la inclusión de países africanos en desarrollo con derecho a formar parte del Consejo de Seguridad de la ONU.

De esta manera, uno de los países candidatos sería Angola, sin embargo, ya se ha logrado, Angola ya no es miembro del Consejo de Seguridad de la ONU con el evidente apoyo de China. De esta manera, me queda mencionar el "talón de Aquiles" de la República Popular de China, Taiwán. China tiene la intención de resolver este problema lo antes posible, integrando el territorio de Taiwán en sus objetivos nacionales. La isla de Taiwán tiene poder comercial y económico, y el continente africano se acercó a Taiwán a mediados de los noventa, principalmente debido a problemas monetarios. Actualmente, pocos países africanos tienen una relación demarcada con Taiwán. En el caso de Angola, una de las demandas hechas por China es el apoyo público a la política de "una China" y el no reconocimiento de Taiwán.

Se concluye, por lo tanto, que los intereses de China en Angola son diversos y están guiados por una gran heterogeneidad. No obstante, los intereses económicos aparecen al principio del resto. Con respecto a la adquisición de recursos naturales, la economía china tiene como objetivo mantenerse al día con las demandas económicas de esta economía emergente.

También hay interés en acceder a los mercados africanos. La presencia china en África y particularmente en Angola ofrece una ventaja geoestratégica. Además, los chinos no otorgan ninguna importancia a las zonas de conflicto, los países en riesgo o la falta de respeto por los derechos humanos, siempre y cuando tenga lugar la adquisición de recursos naturales. Además, China necesita que Angola y los mercados africanos vendan sus productos, y ha presentado a Angola propuestas muy atractivas con respecto a préstamos, créditos e inversiones en condiciones favorables. En otras palabras: el comportamiento de la República Popular de China tiene un objetivo principal: fortalecer el poder.

Quizás esto esté motivado por un realismo donde el Estado es la figura central, con el objetivo de adquirir seguridad energética, como un medio para obtener su supervivencia. Como uno de los objetivos será la inserción en los mercados africanos, China promueve la extensión de su esfera de influencia. Para Angola, la cooperación con la RPC es realmente productiva, especialmente en sectores como educación, finanzas, ciencia, salud.

Con respecto a las direcciones futuras para la investigación, es casi obligatorio monitorear la relación entre estos dos países en el marco regional e internacional. Es importante que la reflexión se lleve a cabo para comprender mejor los caminos comerciales que podrían consolidar esta cooperación bilateral, teniendo así la posibilidad de aumentar en otros estados africanos. Sin embargo, en vista de esta investigación, Angola podría ser una plataforma para que China pueda lograr otros objetivos específicos.

Por lo tanto, China será más un socio de las circunstancias. Angola debería enfrentar a China como un aliado circunstancial y debería diversificar fundamentalmente a sus socios comerciales, aumentando las políticas proteccionistas efectivas para evitar un mayor desarrollo con respecto al lavado de dinero.

BIBLIOGRAFIA

- Campo, J. R. (2006). *Estrategias de cooperación internacional empleadas por Colombia para acceder a la ayuda de la república popular China caso guadua*. Recuperado el 2 de 3 de 2020, de <http://repository.urosario.edu.co/handle/10336/5348>
- Carmona, S. O. (2014). Actores, estructura y proceso del orden político internacional contemporáneo. *Analecta Política*, 4(6), 99-120. Recuperado el 15 de 4 de 2020, de <https://revistas.upb.edu.co/index.php/analecta/article/view/2439>
- Delgado, D. L. (2012). *La construcción de la imagen de la Gran China y el discurso de la cooperación internacional: el caso del Foro sobre Cooperación China-África*. Recuperado el 2 de 3 de 2020, de <http://scielo.org.mx/pdf/mcp/v1n1/2007-5308-mcp-1-01-00045.pdf>
- Domínguez, A., & Brutto, G. L. (2019). *Reflexiones en torno a la Nueva Cooperación China para la Transformación Estructural: contrastes y tensiones con el Régimen de Cooperación Internacional para el Desarrollo tradicional*. Recuperado el 2 de 3 de 2020, de <http://periodicos.ufpb.br/index.php/rppi/article/view/38141>
- Domínguez, R. (2018). *China y la construcción de un régimen internacional de Cooperación Sur-Sur*. Recuperado el 2 de 3 de 2020, de <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/15447>
- International Cooperation in Science and Technology -- china.org.cn*. (s.f.). Recuperado el 2 de 3 de 2020
- Jáuregui, G., & Juliana, M. (2013). *China en los organismos multilaterales y foros de cooperación internacional y en las regiones de Asia Central y América Latina: reflexiones sobre liderazgo global y regional*. Recuperado el 2 de 3 de 2020, de <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/5628>
- Jáuregui, J. G. (2012). *China en los organismos multilaterales y foros de cooperación internacional y en las regiones de Asia Oriental y Central y América Latina [recurso electrónico] : reflexiones sobre liderazgo global y regional*. Recuperado el 2 de 3 de 2020, de [http://repositorio.udes.edu.ar/jspui/bitstream/10908/10871/1/\[w\] \[p\] mnri gonzalez jauregui, juliana.pdf](http://repositorio.udes.edu.ar/jspui/bitstream/10908/10871/1/[w] [p] mnri gonzalez jauregui, juliana.pdf)
- Mansilla, D. (2008). *Petroleras Estatales en América Latina: entre la transnacionalización y la integración*. Recuperado el 2 de 3 de 2020, de

http://centrocultural.coop/revista/articulo/30/petroleras_estatales_en_america_latina_entre_la_transnacionalizacion_y_la_integracion.html"

- Martínez, V. G., & Dueñas, C. G. (2011). *Comportamiento y perspectivas de la cooperación internacional asiática hacia la Universidad de El Salvador. Casos: Japón, República de Corea del Sur y República de China (Taiwán). Período 2005-2010*. Recuperado el 2 de 3 de 2020, de <http://ri.ues.edu.sv/id/eprint/2895>
- Ortiz, R. Y. (2007). Ensayos escogidos de Robert O. Keohane y Joseph S. Nye, por Arturo Borja Tamayo (comp.), México, CIDE, Colección Estudios Internacionales, 2005, 504 p. *Política Y Gobierno*, 14(2), 559-562. Recuperado el 15 de 4 de 2020, de http://scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s1665-20372007000200559
- Porras, L. M. (2017). *VI Seminario Internacional UV-CICIR analiza los nuevos desafíos de la cooperación multilateral*. Recuperado el 2 de 3 de 2020, de <http://revistas.uv.mx/index.php/orientando/article/view/2775>
- Ruiz, S. M. (2012). La redefinición de la diplomacia cultural en el mundo contemporáneo. *OASIS*(17), 165-202. Recuperado el 15 de 4 de 2020, de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5134857.pdf>
- Sevares, J. (2007). *¿Cooperación Sur-Sur o dependencia a la vieja usanza?: América Latina en el comercio internacional*. Recuperado el 2 de 3 de 2020, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2382376>
- Shixue, J. (2012). *La cooperación Sur-Sur de China y Latinoamérica*. Recuperado el 2 de 3 de 2020, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3820515>
- Steinberg, F. (2010). *Guerra de divisas: entre la política interna y la cooperación internacional*. Recuperado el 2 de 3 de 2020, de <http://biblioteca.ribei.org/1908>
- Tebas, J. M. (2019). *Cooperación en seguridad y defensa*. Recuperado el 2 de 3 de 2020, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6955987>
- Ujtl, U. (2004). *Cooperación y Relaciones Internacionales - La dimensión global de nuestra educación superior*. Recuperado el 2 de 3 de 2020, de <https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/rlt/article/view/628>
- Villalobos, N. L. (2012). La Organización de Cooperación de Shanghái: una herencia de la Guerra Fría. *OASIS*(17), 137-152. Recuperado el 2 de 3 de 2020, de <http://redalyc.org/pdf/531/53130269007.pdf>